

Debellatorque ferarum. El modelo heroico civilizador de Lauso

1. Introducción: Eneas y Lauso, sujetos de la acción civilizadora

La *Eneida* representa artísticamente el proceso mítico fundacional de Roma, que anticipa y asegura la fundación histórica de la ciudad, por medio del acto final de la obra, donde Eneas elimina a su antagonista, Turno, relacionado con un pasado del que es necesario escindirse¹. Dado que Virgilio compone su epopeya en la corte augustea, respondiendo a un deseo del *princeps*, en el transcurso del argumento se evidencia una visión optimista de la misión del héroe, que llega a Italia para establecer una forma de civilización superior, amparada por los designios divinos. No obstante, la *Eneida* no es una obra unívoca y, como muchos críticos han señalado, junto a esta voz hegemónica coexisten otras, menores, subalternas, que denuncian la arbitrariedad de la construcción oficial, desnudando sus falencias². En esto consiste, precisamente, el policentrismo de la obra³.

* Este trabajo ha sido posible gracias a dos subsidios para investigación: Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, PICT 2014, n° 214/14, y PGI 24/I188, de la Universidad Nacional del Sur.

¹ En relación con Turno como figura heroica anacrónica, ver R. HORNSBY, *The Armor of the Slain*, in *PhQ* 45.2, 1966, p. 347-359, part. p. 358-359; F. A. SULLIVAN, *Mezentius: A Vergilian Creation*, in *CPh* 64.4, 1969, p. 219-225, part. p. 222; R. FLORIO, *La Eneida: Reinención de la Épica*, in *QUCC* 70.1, 2002, p. 107-123, part. p. 120; A. ROSSI, *Contexts of War. Manipulation of Genre in Virgilian Battle Narrative*, Ann Harbor, 2007, p. 5. La inadecuación del antagonista se concreta en los dos momentos de la *Eneida*, donde se lo presenta como un nuevo Aquiles: *Aen.* 6, 89-90 y *Aen.* 9, 741-742. Las citas de la *Eneida* están extraídas de R. A. B. MYNORS (ed.), *Vergilii Maronis Opera*, Oxford, 1969.

² R. O. A. M. LYNE, *Further Voices in Vergil's Aeneid*, Oxford, 1987, p. 2 acuña el término: "Devices are exploited to insinuate ramifying meanings and messages for those prepared to listen. Further voices intrude other material and opinions, and these may be disturbing, even shocking. Further voices add to, comment upon, question, and occasionally subvert the implications of the epic voice." El primero en plantear esta situación es A. PARRY, *The Two Voices of Virgil's Aeneid*, in *Arion* 2.4, 1963, p. 66-80, part. p. 79: "We hear two distinct voices in the *Aeneid*, a public voice of triumph, and a private voice of regret. The private voice, the personal emotions of a man, is never allowed to motivate action. But it is nonetheless everywhere present." A. PERUTELLI, *La Poesia Epica Latina*, Roma, 2000, p. 110 remarca la preeminencia de la voz oficial: "Naturalmente il poema ha un preciso orientamento ideologico, la celebrazione di Roma, e Virgilio, malgrado la poetica del dolore e dei vinti, assolve il compito che gli era stato assegnato." J. Y. MALEUVRE, *L'Énéide sous l'Énéide d'après une étude du dixième livre*, in *RBPH* 70.1, 1992, p. 62-92, part. p. 85 plantea esta situación en términos similares, pues habla de una *Eneida* superficial y una *Eneida* subterránea.

³ G. B. CONTE, *Saggio d'interpretazione dell'Eneide: ideologia e forma del contenuto*, in *MD* 1, 1978, p. 11-48, part. p. 21: "Non è più possibile un solo punto di vista [...]. Il

Muchos matices semánticos de la trama argumental provocan cuestionamientos acerca del compromiso de Virgilio con el poder político, cuyo proceso fundacional representa⁴. El potencial crítico se manifiesta en la actitud del protagonista, quien duda entre proseguir su camino, detenerse⁵ o, inclusive, retroceder⁶. Tales episodios de extrema incertidumbre implican estadios problemáticos para el avance del argumento y, proyectándose en el nivel histórico, para el establecimiento del imperio, porque socavan el acto mismo de fundación con la amenaza de incumplimiento⁷. No obstante, guiado por voces sobrenaturales, que lo impulsan a actuar, Eneas cumple su destino heroico al sentar las bases de la futura ciudad de Roma, en la última escena de la obra. De todos modos, el colofón no sana los interrogantes, que la *Eneida* plantea al lector atento, y el triunfo del héroe adquiere una impronta parcial, sujeta a múltiples dudas y controversias.

En este trabajo nos centramos en uno de los puntos polémicos de la obra: el empleo de violencia en el acto civilizador. Si bien este tema ha sido minuciosamente desarrollado por la crítica, nuestra aproximación se realiza desde un lugar novedoso, sistemáticamente omitido: la contraposición entre los modelos heroicos civilizadores de Eneas y de Lauso. El recorte de este punto de acceso a la vastísima problemática de la violencia en la obra se justifica en la innegable

quadro del mondo si configura allora come aspetto di un linguaggio parziale, insufficiente a comprendere in sé la pluralità dei significati in atto [...]. Ad una verità che non è più unica viene a corrispondere una struttura di relazioni plurime – una verità che ha punti di vista relativi, che si irradia secondo un’ottica variabile. Il testo si fa policentrico.”

⁴ M. L. LA FICO GUZZO, *Acerca del Tema de la Violencia en la Eneida*, in *Latomus* 69, 2010, p. 330-343, part. p. 337: “[...] la persistencia en la representación de las transgresiones que implica el avance fundacional y de los dolorosos costos que conlleva (abandonos, separaciones, muertes) manifiesta la voz de un narrador que no termina de aceptar el violento desarrollo de este proceso, que duda y teme sobre la promesa de un futuro venturoso y que sufre porque no alcanza a ver una salida o una solución a ese conflicto trágico.” PERUTELLI, *La Poesia* [n. 2], p. 90 se refiere a la empatía de la voz autoral con el dolor de los vencidos: “[...] un narratore che non riesce a mantenersi né impassibile né imparziale di fronte agli eventi dolorosi del suo racconto.”

⁵ En relación con el estatismo improductivo de Eneas en Cartago, ver M. L. LA FICO GUZZO, *Espacios Simbólicos en la Eneida de Virgilio*, Bahía Blanca, 2005, p. 111-112. Previamente sostenía Z. PAVLOVSKIS, *Aeneid V: The Old and the Young*, in *CJ* 71.3, 1976, p. 193-205, part. p. 195: “The break in time emphasizes the Carthaginian episode as something extraneous to Aeneas’ progress from Troy to Rome and the fulfillment of his destiny.”

⁶ *Aen.* 4. 340-344: *me si fata meis paterentur ducere uitam / auspiciis et sponte mea componer curas, / urbem Troianam primum dulcisque meorum / reliquias colerem, Priami tecta alta manerent, / et recidiua manu posuissem Pergama uictis.*

⁷ R. FLORIO, *Iter Durum. Decurso del Viaje Heroico*, in J. V. BAÑULS OLLER / J. SÁNCHEZ MÉNDEZ / J. SANMARTÍN SÁEZ (eds.), *Literatura Iberoamericana y Tradición Clásica*, Valencia, 1999, p. 179-190, part. p. 181: “Si sucumbiera a la nostalgia del pasado, su vida retrocedería de la inestabilidad e inseguridad para volver a hundirse en la sucesión continua de días similares y familiares, truncando el futuro.”

relación intratextual que Virgilio conscientemente establece entre los personajes seleccionados. En dos alocuciones normativas, Anquises presenta y define la tarea fundacional de Eneas en términos de sometimiento (rasgo propio de un héroe civilizador), recurriendo, en ambos casos, al verbo *debellare*⁸. El mismo lexema aparece solo una vez más en la obra, aplicado a Lauso, quien también deviene un agente civilizador, como consecuencia del evidente subtexto.

Existen muchas similitudes entre los personajes de Eneas y Lauso⁹. La condición de hijo, característica insoslayable del protagonista, se manifiesta también en el joven guerrero, cuya participación en el argumento está enmarcada por dos conceptos vinculados con su filiación (*filius* en *Aen.*7. 649 y *natus* en *Aen.*10. 906), creando un enorme quiasmo semántico, definitorio de su identidad¹⁰. La *pietas* filial (en estrecha dependencia con el tema de los lazos familiares) también los aproxima, dado que ambos son claros exponentes de esta virtud¹¹.

⁸ P. G. W. GLARE (ed.), *Oxford Latin Dictionary*, Oxford, 1982, art. *debellare*, p. 486: "To fight into subjection, subdue."

⁹ T. STOVER, *Aeneas and Lausus: Killing the Double and Civil War in Aeneid 10*, in *Phoenix* 65.3-4, 2011, p. 352-360, part. p. 355 señala el uso de repeticiones verbales y léxicas como medio para vincular a los dos personajes. Su estudio incluye algunas relaciones intratextuales, que habremos de mencionar, pero ignora la que cimienta esta indagación, en torno al uso de *debellare*. A su vez, provee una novedosa interpretación: la proximidad entre Lauso y Eneas se sugiere en las etimologías de sus nombres, relacionadas con el campo léxico de la alabanza, en latín y en griego, respectivamente (p. 352-354). R. J. POGORZELSKI, *The 'Reassurance of Fratricide' in the Aeneid*, in *AJPh* 130, 2009, p. 261-289, part. p. 285 y STOVER, *Aeneas* [n. 9], p. 352 y 355ss. sostienen que Lauso es un doble de Eneas. M. J. C. PUTNAM, *Virgil's Aeneid. Interpretation and Influence*, London, 1995, p. 138, coherentemente con sus lecturas, críticas del accionar del protagonista, postula que, en realidad, Eneas es el doble, y así prioriza las características positivas de Lauso. STOVER, *Aeneas* [n. 9], p. 355ss. exacerba el vínculo identitario entre los dos guerreros, pues lee su enfrentamiento como representación de una guerra civil.

¹⁰ W. P. BASSON, *Virgil's Mezentius: A Pivotal Personality*, in *Aclass* 27, 1984, p. 57-70, part. p. 66 nota este diseño, sin detenerse en cuestiones léxicas, sino argumentales; puntualmente: la cercanía material establecida entre Lauso y Mecencio en el catálogo del séptimo canto y en la solicitud final del etrusco, que pide a Eneas compartir el sepulcro con su hijo.

¹¹ Esta correlación ha sido profusamente trabajada por la crítica. Baste decir que Eneas reconoce dos veces la presencia de la *pietas* en Lauso: en *Aen.* 10, 812 (*fallit te incautum pietas tua...*) y en *Aen.* 10, 821-824 (*At uero ut uultum uidit morientis et ora, / ora modis Anchisades pallentia miris, / ingemuit miserans grauiter dextramque tetendit, / et mentem patriae subiit pietatis imago*). El segundo fragmento funciona como un puente entre los dos personajes, pues Eneas se ve reflejado en el amor de Lauso por su padre, punto que, por otra parte, problematiza enormemente su accionar al matarlo. Esta complicación ha sido notada por PUTNAM, *Virgil's Aeneid* [n. 9], p. 135: "Virgil reverses our expectations by having Aeneas grimly see himself as an incorporation of a *pietas* that destroys in a particularly vicious manner because it kills the embodiment of a *pietas* that saves." Ver también W. R. JOHNSON, *Darkness Visible. A Study of Virgil's*

No obstante, existe una significativa divergencia entre los modos de acción de los dos personajes, que se patentiza, con especial notoriedad, en sus actitudes frente a Mecencio (a nivel argumental, ineludible vértice común entre ambos): al cumplir su deber y someter al etrusco, Eneas infunde a *debellare* un sentido vinculado con el campo semántico de la violencia bélica, que concluye con la muerte del tirano, en tanto Lauso concreta la tarea pacificadora sin agresividad y con resultados más profundos. A través de la relación intratextual, que los asocia como *debellatores*, Virgilio plantea las contradicciones entre las labores civilizadoras de ambos personajes y opone dos modelos heroicos, en torno a la pregunta por la legitimidad de la violencia en el avance imperial. Por consiguiente, nuestra hipótesis considera que Lauso representa una alternativa crítica y una consecuente reelaboración de los parámetros del héroe civilizador, que la misma obra canoniza, en el correr de sus versos. De esta manera, el poeta sugeriría la potencial caducidad del modelo heroico vigente, esbozando los rasgos de un cambio de paradigma en germen.

2. *Afinando la trama intratextual: los objetos de la acción civilizadora*

El primer fragmento donde aparece descripta la misión de Eneas en términos de sometimiento pertenece a un episodio del canto quinto, cuando la sombra de Anquises visita a su hijo durante la noche, indicándole sus deberes heroicos:

*...lectos iuvenes, fortissima corda,
defer in Italiam. gens dura atque aspera cultu
debellanda tibi Latium est...* (Aen. 5, 729-731)

En estas palabras, Anquises retrata, de manera general, el carácter de los habitantes nativos del Lacio, cuyos rasgos de primitiva rudeza (denotados por los

Aeneid, Berkeley / Los Angeles / London, 1976, p. 73: “In the dead Lausus Aeneas recognizes, unconsciously, himself, or rather, the part of himself that he most respects, that is most essentially his true self.” R. K. BURKE JR., *The Role of Mezentius in the Aeneid*, in *CJ* 69.3, 1974, p. 202-209, part. p. 207 es uno de los antecedentes más radicales de este tipo de interpretaciones: “[...] Aeneas does not, at this moment, respect that virtue in the boy, but rather is glad of an opportunity of taking advantage of it to kill him.” En un trabajo posterior, M. J. C. PUTNAM, *The Humanness of Heroes. Studies in the Conclusion of Virgil's Aeneid*, Amsterdam, 2011, p. 47 remarca el valor del patronímico, *Anchisiades*, como un medio para sugerir la proximidad: “This is the last time in the poem where Aeneas is called Anchisiades, as if Virgil, for a special reason, was intent on reminding us of Aeneas's own filial responsibilities toward his father at the very moment when he kills first a son shielding his father and then the father himself.” Esta lectura se funda en los tempranos desarrollos de B. OTIS, *Virgil: A Study in Civilized Poetry*, Oxford, 1964, p. 359; E. N. GENOVESE, *Deaths in the Aeneid*, in *Pacific Coast Philology* 10, 1975, p. 22-28, part. p. 23; y S. J. HARRISON, *Virgil. Aeneid 10*, New York, 1991, p. 267.

dos adjetivos que se les adjuntan¹²) se contraponen con la raza troyana, portadora de valores más civilizados¹³. El matiz de obligatoriedad del gerundivo *debellanda* construye la misión de Eneas como una necesaria imposición de orden por encima de un Caos anterior¹⁴. En consecuencia, en este fragmento el protagonista personifica un tipo heroico civilizador semejante a la figura mítica de Hércules, encargado de domesticar el salvajismo de las tierras italianas¹⁵.

La segunda aparición de *debellare* ocurre en el canto sexto, en el encuentro de Eneas con Anquises. Allí, entre el catálogo de las grandes figuras que el futuro depara al pueblo romano y el lamento por la muerte prematura de Marcelo, se ubican los únicos versos del pasaje con un consejo práctico para Eneas: los principios que deberán regir su tarea fundadora.

*tu regere imperio populos, Romane, memento
(hae tibi erunt artes), pacique imponere morem,
parcere subiectis et debellare superbos.* (Aen. 6, 851-853)

¹² *Durus* señala, por un lado, capacidad de resistencia (GLARE, *Oxford Latin Dictionary* [n. 8], art. *durus*, p. 582: “Hardy, robust, capable of endurance”); pero posee otros matices menos favorecedores, por ejemplo: “Harsh, pitiless, hard (...) Hard to bear, severe, oppressive.” *Asperus* también rige una larga lista de acepciones negativas, que denotan aspereza, dificultad, violencia. De acuerdo con su referente en el pasaje transcrito, corresponde: “Violent, fierce, cruel, savage, pitiless. **a** (of persons, etc.). **b** (of animals); (of horses) not fully tamed or broken in. **c** (of battles, wars) bitterly fought, hard fought” (GLARE, *Oxford Latin Dictionary* [n. 8], art. *asperus*, p. 183). A. ERNOUT / A. MEILLET, *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, 4^o éd., Paris, 1959, art. *asperus*, p. 51 y art. *durus*, p. 188 señalan que ambos términos funcionan tanto en sentido físico como moral.

¹³ Cf., por ejemplo, las palabras de C. F. SAYLOR, *The Magnificent Fifteen: Virgil's Catalogues of the Latin and Etruscan Forces*, in *CPh* 69.4, 1974, p. 249-257, part. p. 255: “Against the loose, uneven form of the Latin catalogue, with its independent heroes, the Trojan formations suggest discipline, precision, and teamwork.”

¹⁴ M. ELIADE, *Lo Sagrado y lo Profano*, Madrid, 1967, p. 34: “Lo que caracteriza a las sociedades tradicionales es la oposición que tácitamente establecen entre su territorio habitado y el espacio desconocido e indeterminado que les circunda: el primero es el «Mundo» [...], el Cosmos; el resto ya no es un Cosmos, sino una especie de «otro mundo», un espacio extraño, caótico, poblado de larvas, de demonios, de «extranjeros» [...]” J. J. WUNENBURGER, *Mythe urbain et violence fondatrice*, in P. AZARA (ed.), *La Fundación de la Ciudad*, Barcelona, 2000, p. 21-24, part. p. 23: “La naissance de la ville est enfin contemporaine d’une violence assumée et dépassée, comme si l’ordre nouveau ne pouvait résulter que d’un désordre majeur vaincu.” Ver también: P. AZARA, *Por qué la Fundación de la Ciudad*, in AZARA (ed.), *La Fundación* [n. 14], p. 157-161, part. p. 160: “La ciudad es un cuerpo extraño en medio del caos, un mundo ordenado en medio del desorden.”

¹⁵ Ver S. V. TRACY, *The Marcellus Passage (Aeneid 6.860-886) and Aeneid 9-12*, in *CJ* 70.4, 1975, p. 37-42, part. p. 40 y K. W. GRANSDEN, *Virgil's Iliad. An Essay on Epic Narrative*, Cambridge, 1984, p. 51-52: “On the archetype of the labouring hero fighting for civilization, the figure of Hercules who will enter the narrative in VIII, Virgil constructs a typology in which Aeneas too becomes a labourer for civilization [...]”

En este fragmento, Anquises mantiene el tono prescriptivo del discurso pronunciado en el canto quinto, señalando que, para mantener el orden, es necesario controlar los elementos que pudieran perjudicar el proyecto imperial. Una vez más, la empresa fundacional de Eneas se equipara con una tarea de sometimiento, orientada, ahora, a los soberbios. El cumplimiento de este mandato se materializa con la muerte de los dos grandes antagonistas: Turno y Mecencio, pues, en el transcurso de la obra, son caracterizados como soberbios¹⁶ y como representantes de fuerzas desestabilizadoras, caóticas, que deben ser controladas para garantizar la prosperidad de la futura ciudad¹⁷. Al derrotarlos y concretar efectivamente la consigna paterna¹⁸, Eneas cumple con los parámetros del

¹⁶ R. B. LLOYD, *Superbus in the Aeneid*, in *AJPh* 93.1, 1972, p. 125-132, part. p. 130: "There are at least six direct uses of the epithet *superbus* in connection with the name of Turnus and those close to him." La soberbia de Mecencio es expresada por Evandro: *hanc multos florentem annos rex deinde superbo / imperio et saeuus tenuit Mezentius armis* (*Aen.* 8, 481-482) y por Eneas: ... *haec sunt spolia et de rege superbo* (*Aen.* 11, 15). Sobre la cercanía de las dos figuras, ver S. L. JAMES, *Establishing Rome with the Sword: Condere in the Aeneid*, in *AJPh* 116.4, 1995, p. 623-637, part. p. 630-631: "Their general pride, arrogance, and violence further link them."

¹⁷ La imposibilidad de integración en el nuevo orden civilizado se aprecia en los dos antagonistas. En relación con Turno, ver SAYLOR, *The Magnificent Fifteen* [n. 13], p. 254: "[...] Turnus is violently individualistic in his drives and hence disorganized, apolitical, and uncivilized in that sense [...]." De la misma manera, sugiere K. GALINSKY, *The Anger of Aeneas*, in *AJPh* 109.3, 1988, p. 321-348, part. p. 343, centrándose en Eneas: "When he kills Turnus, he acts in behalf of a civilized society [...]. It is an advanced society into which Turnus cannot be integrated." Esta interpretación también es defendida por O. MOLYVIATI TOPTSI, *Narrative Sequence and Closure in Aeneid, XII, 931-952*, in *AC* 69, 2000, p. 165-177, part. p. 177. En relación con Mecencio, sostiene G. B. CONTE, *Virgilio. Il Genere e i suoi Confini*, Milano, 1984, p. 77: "Il contrapporsi di Mezenzio ad Enea è realizzato soprattutto in termini di scarto culturale: da una parte un sistema di valori precivilizzati, dall'altra la *pietas* che subordina a sé (e dota di significato) ogni momento dell'agire e dell'essere eroico." Ver también L. M. FRATANTUONO, *The Penultimate Books of the Aeneid*, in *QUCC* 80.2, 2005, p. 147-150, part. p. 147: "[...] Mezentius' cruelty and sadism could never have allowed him a place in the new Italy." BASSON, *Vergil's Mezentius* [n. 10], p. 67 considera a los dos personajes en simultáneo: "Representing, therefore, two different sides of the attempt to violate the founding of the Roman nation, both Turnus and Mezentius have to be killed by Aeneas, the embodiment of true '*pietas*'." Sobre la superposición de violencia y rito fundacional es esclarecedor el texto de R. GIRARD, *La violence et le sacré*, Paris, 1972, p. 38: « [...] pour rester efficace, le sacrifice doit s'accomplir dans l'esprit de *pietas* qui caractérise tous les aspects de la vie religieuse. Nous commençons à entrevoir pourquoi il fait figure à la fois d'action coupable et d'action très sainte, de violence illégitime aussi bien que de violence légitime. »

¹⁸ Postura de LLOYD, *Superbus* [n. 16], p. 132: "Whatever Aeneas' immediate reason for killing Turnus and however impulsive his desire to avenge the death of his friend Pallas, the act itself cannot be regarded as inconsistent with the higher mission enjoined by Anchises [...]." Quienes critican esta interpretación piensan en los versos de *Aen.* 12, 930 (*ille humilis supplex...*), que presentan a Turno como suplicante: R. O. A. M. LYNE, *Vergil and the Politics of War*, in *CQ* 33.1, 1983, p. 188-203, part. p. 193 y p. 200; P. BURNELL, *The Death of Turnus and Roman Morality*, in *G&R* s.s. 34.2, 1987, p. 186-200, part. p. 189;

héroe fundacional; en particular, al dar muerte a Turno, acto que establece simbólicamente un nuevo orden político¹⁹. Sin embargo, estos acontecimientos no carecen de problematizaciones, pues, como sostienen los teóricos de la escuela de Harvard, la existencia de Roma se inaugura con un hecho sangriento²⁰, que impone grandes cuestionamientos morales al ciclo histórico posterior²¹.

La presentación de Lauso profundiza esta perspectiva crítica, porque recupera los dos fragmentos previos, centrados en el carácter civilizador de Eneas, obligando al lector a revisar sus contenidos:

*filius huic iuxta Lausus, quo pulchrior alter
non fuit excepto Laurentis corpore Turni;
Lausus, equum domitor debellatorque ferarum.
ducit Agyllina nequiquam ex urbe secutos
mille uiros, dignus patriis qui laetior esset
imperii et cui pater haud Mezentius esset. (Aen. 7, 649-654)*

La intencionalidad de la trama intratextual se aprecia en el uso, por primera y única vez en la *Eneida*, del lexema *debellator* (acuñado a través de la sustantivización del verbo *debellare*)²², en lugar del canónico *bellator*, que se reitera en seis oportunidades a lo largo de la obra²³.

PUTNAM, *Virgil's Aeneid* [n. 9], p. 154. S. FARRON, *Aeneas' Revenge for Pallas as a Criticism of Aeneas*, in *AClass* 29, 1986, p. 69-83, part. p. 71: "Roman epic poets also used a character's treatment of suppliants to illustrate and dramatize his moral nature."

¹⁹ La superposición de los dos actos, muerte y fundación, se concreta en el uso de *condere*, verbo que reúne el sentido de "To inter, bury" con el de "To found, establish (a city or state) [...]", según GLARE, *Oxford Latin Dictionary* [n. 8], art. *condo*, p. 395.

²⁰ M. ELIADE, *Lo Sagrado* [n. 14], p. 60 refiere la existencia de sacrificios de sangre fundacionales: "Para que dure una construcción (casa, templo, obra técnica, etc.) ha de estar animada, debe recibir a la vez una vida y un alma. La transferencia del alma solo es posible por medio de un sacrificio sangriento." JAMES, *Establishing Rome* [n. 16], p. 636 analiza la connotación violenta del verbo *condere*: "Each time *condere* is used of a fatal stabbing, Vergil shows Rome's founding as partly accomplished by and dependent upon the violent death of one of Rome's ancestors [...]." AZARA, *Por qué la Fundación* [n. 14], p. 161: "La ciudad es al tiempo un bien y un mal: se asienta sobre un terreno robado a los dioses. En su origen se halla a menudo un crimen, y es obra de un ser que, por ser un elegido, también está fuera del orden y de la medida humanos."

²¹ PUTNAM, *Virgil's Aeneid* [n. 9], p. 169: "Rome is achieved at the expense of compassion." M. LOWRIE, *Vergil and Founding Violence*, in J. FARRELL / M. J. C. PUTNAM (eds.), *A Companion to Vergil's Aeneid and its Tradition*, Chichester / Malden, 2010, p. 391-403, part. p. 391: "The *Aeneid* culminates with a double act of violence, one human (Aeneas kills Turnus) and one divine (Juno eliminates Trojan culture). Turnus' death and Juno's reconciliation are both acts of foundation, and are multivalent."

²² N. HORSFALL, *Virgil, Aeneid 7*, Leiden / Boston / Köln, 2000, p. 428: "The agent-noun is clearly a coinage [...] for the (very strong) verb *debellare* at 6.853." GLARE, *Oxford Latin Dictionary* [n. 8], art. *debellator*, p. 486 lo define como: "A conqueror, subduer."

²³ *Aen.* 9, 721, *Aen.* 10, 891, *Aen.* 11, 89, 553, 700, *Aen.* 12, 614.

Este fragmento posee una complejidad intrínseca, que recae en la notoria problematización del consejo inicial de Anquises, donde prevalece un panorama contrapuesto entre los pueblos nativos a someter (cuyos rasgos propios son el primitivismo y el salvajismo) y los extranjeros, encargados de completar la misión civilizadora. La presencia de Lauso entre las filas latinas quiebra esa supuesta dicotomía entre locales y foráneos, debido a que el joven, caracterizado como *debellator*, es agente activo de acciones civilizadoras, importante rasgo compartido con el protagonista²⁴. Así, se relativiza la representación del Lacio como un ambiente rústico, establecida en las alocuciones de Anquises.

En contra de este argumento, podría alegarse que el accionar del protagonista está jerarquizado, pues es evidente el desequilibrio entre los receptores de la acción civilizadora de Eneas (los pueblos salvajes de Italia y los soberbios) y los de Lauso, que ejerce su dominio sobre el mundo de la naturaleza (fieras y caballos). No obstante, tras incorporarse en la batalla, el rasgo domesticador de Lauso sobrepasa el ámbito de la *physis* y, superando el nivel literal, afecta a un personaje humano, porque sus acciones heroicas, concluidas con su muerte, gloriosa y prematura²⁵, generan una profunda transformación en Mecencio²⁶. El salto cualitativo entre las fieras y caballos de *Aen.* 7, 651 y Mecencio se justifica al considerar la unidad identitaria entre el etrusco y su caballo, Rebo, expresada en la existencia de un destino afín a ambos²⁷. Esta proximidad supone

²⁴ La aparición de un derivado de *debellare* en la presentación de Lauso (posición por demás privilegiada), demuestra la relevancia de este rasgo como parámetro definitorio de su identidad.

²⁵ La vinculación de la *pulchra mors* con el nivel familiar, defendida por L. ALFONSI, *Pulchra Mors*, in *Latomus* 22, 1963, p. 85-86, part. p. 86, justifica la aplicación de este tópico al deceso de Lauso: “L’immagine della ‘bella morte’ quindi è dettata qui, più che da un sentimento patriottico, da un dovere familiare e da un impegno morale, non esclusa l’idea [...] di una certezza d’immortalità.” En relación con el sentido moral de *pulcher* cf. P. MONTEIL, *Beau et laid en Latin. Étude de vocabulaire*, Paris, 1964, p. 71-109.

²⁶ BURKE JR., *The Role* [n. 11], p. 208 nota tres aproximaciones distintas a la figura del etrusco: “We have progressed from the one-sided, subjective account of Mezentius’ character given by Evander to the objective descriptions of the battle scenes and are finally here shown this complex character stripped, as it were, of his defenses; Mezentius exposes a hitherto inactive component of his personality, his love for his son.” H. C. GOTOFF, *The Transformation of Mezentius*, in *TAPhA* 114, 1984, p. 191-218, part. p. 198 habla de “character development.” G. B. CONTE, *The Poetry of Pathos. Studies in Virgilian Epic*, Oxford, 2007, p. 163 resume, en pocas palabras, el modo en que opera el cambio en Mecencio. Tempranamente, SULLIVAN, *Mezentius* [n. 1], p. 219 había planteado su dualidad: “[...] he is at the same time a great warrior and a father whose love for his son redeems him in the end [...]”

²⁷ *Aen.* 10, 861-865: *Rhaebe, diu, res si qua diu mortalibus ulla est, / uiximus. aut hodie uictor spolia illa cruenti / et caput Aeneae referes Lausique dolorum / ultor eris mecum, aut, aperit si nulla uiam uis, / occumbes pariter...* Sobre la cercanía del guerrero y su caballo, ver L. A. DE CUENCA, *El Héroe y sus Máscaras*, Madrid, 1991, p. 21. J. GLENN, *Mezentius and Polyphemus*, in *AJPh* 92.2, 1971, p. 129-155, part. p. 140-148 desarrolla los vínculos entre Mecencio y Rebo, planteando una posible intertextualidad

una animalización del guerrero, recurso narrativo que avala su identificación con las fieras domeñadas por Lauso y, además, permite incluirlo en el grupo de seres comprendidos dentro de la primera frase, que describe a su hijo como un agente civilizador: *equum domitor*²⁸.

De esta manera, la posibilidad de trascender el nivel literal del sintagma *equum domitor debellatorque ferarum* profundiza el vínculo intratextual entre Eneas y Lauso, en tanto sometedores, pues los dos personajes ejercen su fuerza civilizadora sobre Mecencio. En el caso de Eneas, estrategia y resultado son abruptos: Mecencio es subyugado a través de la muerte. En cambio, el influjo apaciguador de Lauso se comprueba en la distancia existente entre las primeras caracterizaciones del etrusco, tirano salvaje y cruel²⁹, y su emotiva reacción ante la noticia del deceso de su hijo³⁰: Mecencio se transforma por la muerte

con la figura homérica de Polifemo, y concluye que la presencia de este animal sirve para enriquecer al personaje, pues, paradójicamente, muestra su dimensión más humana (GLENN, *Mezentius* [n. 27], p. 141-142). J. W. JONES, *Mezentius the Isolated Hero*, in *Vergilius* 23, 1977, p. 50-54, part. p. 53 sostiene que la animalización de Mecencio (a quien se le aplican términos relacionados con la bestialidad) motiva su denodado aislamiento, respecto de su hijo y de su pueblo: “[...] Mezentius is effectively isolated from his son, his kingdom, and his race. It is, therefore, comprehensible that at *Aeneid* 10. 717-718, Vergil would apply to him terms more simply and readily applicable to an animal.” Este crítico realiza un valioso aporte al distinguir tempranamente las características animales del tirano. Sin embargo, disentimos de su posterior conclusión (el ostracismo del etrusco), que ignora las numerosas muestras de cercanía con Lauso. La misma reflexión ya se encontraba en H. W. BENARIO, *The Tenth Book of the Aeneid*, in *TAPhA* 98, 1967, p. 23-36, part. p. 35: “It is quite clear that the animal was, other than Lausus, the only object of the old man’s affection [...]”

²⁸ *Aen.* 7, 651. Según la primera entrada de GLARE, *Oxford Latin Dictionary* [n. 8], art. *domitor*, p. 517, el término se aplica a quien domestica animales: “One who tames, schools (animals), a trainer.” No obstante, las demás acepciones poseen un matiz civilizador en términos que superan la esfera de la naturaleza: “One who wins victory (over people, countries, etc.), a conqueror, subduer.” De esta manera se puede apreciar la estrecha vinculación con el campo léxico de *debellare*. E. ZAFFAGNO, art. *Domo / domitor / indomitus*, in *Enciclopedia Virgiliana* II, Roma, 1984-1991, p. 124-125, part. p. 124 nota su connotación violenta: “Entra in tal modo in concorrenza con verbi di provenienza diversa (*capere, coercere, frenare, mansuefacere, subigere, cogere, lenire, vincere, opprimere*, ecc.), che comunque in qualche modo evidenziano un’azione di forza.”

²⁹ Cf. particularmente los versos de *Aen.* 8, 481-488, donde Evandro se refiere a los métodos de tortura de Mecencio, y *Aen.* 8, 569-571, donde remite a su actividad bélica. K. GALINSKY, *Aeneid V and the Aeneid*, in *AJPh* 89.2, 1968, p. 157-185. part. p. 182 sostiene que las palabras de Evandro caracterizan a Mecencio como un representante de la *gens dura atque aspera cultu*, referida en el verso de *Aen.* 5, 730.

³⁰ En los versos que se enfocan en Mecencio, luego de la muerte de Lauso, es llamativa la cantidad de vocablos referidos al campo semántico de la paternidad: *genitor* (*Aen.* 10, 833, 848), ... *maestique ferant mandata parentis* (*Aen.* 10, 840), *quem genui?* (*Aen.* 10, 848), ... *scepтрisque paternis* (*Aen.* 10, 852), *debueram patriae poenas...* (*Aen.* 10, 853). J. D. REED, *Virgil’s Gaze. Nation and Poetry in the Aeneid*, Princeton, 2007, p. 182 sostiene: “The heavy emphasis on Lausus’ and Pallas’ fathers in the narrative [...]”

de Lauso, quien, como Eneas, impone orden en tierra italiana, ejerciendo sobre su padre la acción que lo define. Así, si bien la repetición del lexema *debellare* resalta una importante similitud entre el héroe y el joven, existe también un punto crítico que los distancia y evidencia una transformación de los parámetros del canon heroico: el modo en que realizan su cometido.

3. *La trascendental divergencia: los modos de la acción civilizadora*

La caracterización de Lauso como *debellatorque ferarum* es una compleja *mise en abîme*, que repliega la obra sobre sí misma y conduce al lector a considerar, en simultáneo, el pasado y el futuro en la trama argumental. La presentación del joven en el canto séptimo recupera las alocuciones previas de Anquises, pero, a su vez, propicia una reflexión prospectiva sobre la tarea fundacional de Eneas y las aplicaciones de este modelo heroico civilizador. En lo sucesivo nos centramos en dos importantes episodios que connotan la tensión entre ambos modelos civilizadores: las muertes de Mecencio y de Turno.

La tarea fundacional de Eneas, presentada como la imposición de un orden civilizado sobre un ambiente rústico, se cumple a pesar de los obstáculos (tanto externos como internos³¹), pues el colofón de la obra concreta simbólicamente

underscores the importance of paternity here...” La lectura de SULLIVAN, *Mezentius* [n. 1], p. 223 es particularmente apropiada: “[...] the theme of Mezentius the father becomes more and more prominent until it rises to a burning climax in the scene by the river (10. 833 ff.)”. En cambio, BASSON, *Vergil's Mezentius* [n. 10], p. 62 sitúa el cambio en el personaje en los versos 769-908. Entre las dos alternativas, resulta más coherente el recorte de Sullivan, pues las referencias léxicas a la paternidad se concentran acaecida la muerte de Lauso, en *Aen.* 10, 819-820. El artículo de E. BLOCK, *Failure to Thrive: The Theme of Parents and Children in the Aeneid, and its Iliadic Models*, in *Ramus* 9, 1980, p. 128-149 trata la desolación de los progenitores ante la muerte de sus descendientes (para el caso de Lauso y Mecencio ver particularmente p. 139-141). MALEUVRE, *L'Énéide* [n. 2], p. 83 comenta sobre la transformación de Mecencio: “Des commentateurs interprètent comme le signe d'une véritable conversion morale et religieuse son geste de tendre les deux mains vers le ciel quand on lui rapporte le cadavre de son fils [...]”. G. ELFTMANN, *Aeneas in his prime: Distinctions in Age and the Loneliness of Adulthood in Vergil's Aeneid*, in *Arethusa* 12.2, 1979, p. 175-202, part. p. 189 nota que el luto de Mecencio se materializa en un abrupto envejecimiento: “At the end of his life, however, the youthful energy of Mezentius suddenly falls away, and he ages rapidly before his suicidal duel with Aeneas [...]. Mezentius feels the weight and the despair of his years upon the death of his son.” Su postura se funda en que la primera mención a la vejez de Mecencio (sus canas en *Aen.* 10, 844) sucede después de la muerte de Lauso. Este punto ya había sido trabajado por J. GLENN, *The Fall of Mezentius*, in *Vergilius* 18, 1972, p. 10-15, part. p. 11, quien supone que, a través de esta tardía revelación de la edad del etrusco, Virgilio apela a un sentimiento de simpatía en el lector.

³¹ La rama más intimista de la épica latina, que prioriza la subjetividad del personaje y la lucha contra los enemigos internos, desplazando a los externos, se inaugura con el *De Rerum Natura* de Lucrecio, donde los males a vencer son la superstición y el miedo. R. FLORIO, *Dictis non Armis, Lucrecio y el Código Épico*, in *AC* 77, 2008, p. 61-77, part.

la fundación de un nuevo ciclo. A su llegada al Lacio, Eneas se enfrenta con una realidad hostil, que debe ser modificada, como se lo anticiparon las advertencias de su padre: tanto los pueblos salvajes (*Aen.* 5, 730) como los líderes soberbios (*Aen.* 6, 853) deben ser sometidos. La ejecución de esta labor, explicitada por Anquises, se consuma siguiendo una línea de conducta predominante: el empleo de violencia bélica³². Frente a la adversidad local, Eneas ejerce acciones violentas: la guerra y la muerte. Esta actitud no desentona con los parámetros heroicos vigentes en el momento de redacción de la *Eneida*, pues el choque idiosincrático connatural a la épica conlleva el empleo de la violencia como método de resolución de un conflicto irreductible en otros términos³³. Sin embargo, sí discrepa con la alternativa de Lauso.

Poseedor de la misma pulsión civilizadora característica del protagonista de la obra, Lauso también se opone a un entorno contrario: el mundo de las fieras (tanto literales como figuradas)³⁴. Sin embargo, el desarrollo de la *Eneida* demuestra que el joven doma el carácter salvaje de Mecencio sin usar violencia: Lauso no triunfa por la potencia bélica de sus actos, sino por el influjo de su muerte, transformadora y prolífica³⁵, que rompe el ciclo de la violencia autoengendrada³⁶.

p. 66: “Para Lucrecio, el combate del hombre en este mundo es, en especial, consigo mismo, con los vicios terrenales que lo asedian [...]” Esta orientación de la epopeya continúa en la *Eneida*.

³² ERNOUT / MEILLET, *Dictionnaire* [n. 12], art. *bellum*, p. 68-69 señalan que el verbo *debellare* deriva del campo léxico de *bellum*. R. MALTBY, *A Lexicon of Ancient Latin Etymologies*, Wiltshire, 1991, art. *debello*, p. 175 menciona su carácter compuesto. En relación con el tema de la violencia en la obra, ver D. FEENEY, *Epic Violence, Epic Order. Killings, Catalogues, and the Role of the Reader in Aeneid 10*, in C. PERKELL (ed.), *Reading Vergil's Aeneid: An Interpretive Guide*, Norman, 1999, p. 178-194, part. p. 182: “The poem describes the establishment of imperial order through violence” y LA FICO GUZZO, *Acerca del Tema* [n. 4], p. 334: “La presencia de la violencia es una expresión del ímpetu de ese nuevo orden, que avanza haciendo retroceder un estado anterior y caduco, y es, también, testimonio de la resistencia del orden antiguo frente al avasallamiento del cambio.”

³³ FEENEY, *Epic Violence* [n. 32], p. 182: “The genre of epic makes violence unavoidable, and so does the establishment of empire.”

³⁴ La relación de las fieras con la violencia es evidente, dado que el término *fera* surge de la sustantivización del adjetivo *ferus*, definido por ERNOUT / MEILLET, *Dictionnaire* [n. 12], art. *ferus*, p. 230 como: “sauvage [...], farouche”.

³⁵ BENARIO, *The Tenth Book* [n. 27], p. 28 ve a Lauso como “ [...] in some senses the most winning character Vergil drew in the entire poem.” SULLIVAN, *Mezentius* [n. 1], p. 223 sostiene: “Lausus has not died in vain.”

³⁶ Este concepto es acuñado por LYNE, *Vergil* [n. 18], p. 195: “[...] a system of honour like this is relentless and sterile. It may lead to a never-ending cycle of honour and dishonour, vengeance and vengeance in return [...]. *Clementia* could break the cycle of honour and dishonour; it might be the only route to reconciliation and peace.” Ver también GIRARD, *La violence* [n. 17], p. 31: “La violence constitue donc un processus

En este sentido, la contraposición entre Eneas y Lauso deviene un punto crítico, que indica al lector la existencia de otros caminos hacia la pacificación, además de la matanza. La victoria de Lauso se concreta siguiendo la alternativa no violenta, que Eneas reconoce en sus momentos de duda, pero cuyo sendero no transita. El instante conflictivo del colofón, donde el protagonista vacila frente a las palabras suplicantes de Turno³⁷, sugiere el íntimo reconocimiento de la alternativa pacífica por parte de Eneas³⁸. Además, la viabilidad de esta variante está connotada en la indignación atribuida al alma libre del rútilo en *Aen.* 12, 952, resultado de la respuesta negativa a su súplica final. Este no es el único momento en que Eneas ignora el deseo de un suplicante en pos de acciones violentas: el estado de los expolios arrebatados a Mecencio³⁹ demuestra cabalmente el incumplimiento del pedido del etrusco de poder yacer junto a su hijo, acaecida su muerte, e insinúa que su cadáver fue mancillado⁴⁰.

infini, interminable [...]. Elle risque de provoquer une véritable réaction en chaîne aux conséquences rapidement fatales dans une société de dimensions réduites”.

³⁷ *Aen.* 12, 930-941. GALINSKY, *The Anger* [n. 17], p. 341 habla de: “humane hesitation.” PUTNAM, *Virgil’s Aeneid* [n. 9], p. 153, restando humanidad a Eneas, interpreta su vacilación como un procedimiento compositivo, generador de suspenso: “by having Aeneas gravely but not fatally wound Turnus, Virgil creates a sudden unexpected moment of tense drama.”

³⁸ PUTNAM, *Virgil’s Aeneid* [n. 9], p. 158 señala el bivio: “The first form of *pietas*, pressing no doubt the harder decision, argues the nonviolent course of forgiving an enemy in order to reintegrate in peace a split society and not pursue divisive hatred further, which only breeds further hatred. Such is Turnus’ proposal. It rests on a son’s memory of his father, on words alone and their inner effect. The second, based on force and more personal in orientation, is triggered by something visible and therefore more immediately explainable. It relies on the traditional perquisites of heroism to kill an enemy.” LOWRIE, *Virgil* [n. 21], p. 392 explica la situación del siguiente modo: “[...] founding the Roman Empire appears in the *Aeneid* as a just, or at least fated, end, and the questions at the poem’s close have to do with the use of violence toward that end.”

³⁹ *Aen.* 11, 5-11.

⁴⁰ *Aen.* 10, 903-906. BENARIO, *The Tenth Book* [n. 27], p. 36 sostiene que, en el cierre del décimo canto, Eneas concede a Mecencio la posibilidad de acompañar eternamente a su hijo: “The crucial word here is *meus*. It represents all that had existed between father and son, who will now everlastingly be together.” Otros autores que defienden la misma postura son GENOVESE, *Deaths* [n. 11], p. 23 y GOTOFF, *The Transformation* [n. 26], p. 206-207. En cambio, W. S. ANDERSON, *Aeneid 11: The Saddest Book*, in PERKELL, *Reading Vergil’s Aeneid* [n. 32], p. 195-209, part. p. 198 supone que, según el estado de la armadura de Mecencio en el canto once, Eneas no habría cumplido su último deseo: “The armor undeniably tells us exactly how Aeneas rejected his appeal.” Los antecedentes de esta segunda línea interpretativa son BLOCK, *Failure* [n. 30], p. 141, MALEUVRE, *L’Énéide* [n. 2], p. 93 y JAMES, *Establishing Rome* [n. 16], p. 632. El trabajo de Block es particularmente interesante porque vincula esta escena con la del colofón: “Vergil deliberately passes over the opportunity to underline Aeneas’ respect for his dead enemy, or his humane treatment of the corpse, as he will do also when Turnus dies and the poem ends with the last request to give the body proper burial unfulfilled.” Además, la crítica opone el cierre abrupto de la *Eneida* con su antecedente homérico, la

De todos modos, Virgilio intenta moderar el perfil beligerante de Eneas, frente a la agresividad de los modelos heroicos griegos, firmemente repudiados por la mentalidad romana⁴¹. Inclusive la reacción del protagonista en el colofón puede justificarse en el recuerdo doloroso de la pérdida de Palante⁴². Sin embargo, a pesar de las variadas características, que definen a Eneas como un nuevo héroe, acorde con la sensibilidad romana, Virgilio sugiere sutilmente sus falencias, al contrastarlo con la conducta de un personaje que recupera sus principales cualidades positivas (la condición de hijo y la *pietas*) y, además, es joven, punto que no debemos subestimar, dada la constante representación favorable de este grupo etario en la obra⁴³. Por consiguiente, la figura de Lauso deviene uno de los espacios textuales que evidencian el cuestionamiento a determinados aspectos del héroe canónico y resaltan el policentrismo virgiliano⁴⁴.

La diversa valoración de las acciones civilizadoras de los dos héroes se acentúa al advertir que, en la presentación de Lauso, *debellator* está enmarcado por dos términos de un enorme peso semántico, que también caracterizan al joven: los adjetivos *pulcher* (*Aen.* 7, 649) y *dignus* (*Aen.* 7, 653). El alcance de *pulcher* trasciende la mera belleza física, pues la supone un trasunto de la excelencia en

Iliada, donde el conflicto por el cadáver de Héctor tiene efectiva resolución (especialmente p.144-145). Ver también: R. J. EDGEWORTH, *The Silence of Vergil and the End of the Aeneid*, in *Vergilius* 51, 2005, p. 3-11, part. p. 4-7 y S. FARRON, *Aeneas' Human Sacrifice*, in *AClass* 28, 1985, p. 21-33, part. p. 25-26, donde se plantea que, respecto del modelo griego, el cierre de la *Eneida* “[...] provides the most brutal ending to any extant work of Greek or Latin literature [...]”.

⁴¹ La distancia idiosincrática establecida en la *Eneida* con respecto a los héroes griegos se aprecia en los epítetos que se les adscriben: Aquiles es presentado como *immitis* en *Aen.* 1, 30 y *Aen.* 3, 87 y como *saeuus* en *Aen.* 1, 458 y *Aen.* 2, 29; así también Ulises, en *Aen.* 3, 273: *et terram altricem saeui exsecramur Vlixi*. Cf.: FLORIO, *La Eneida* [n. 1], p. 120-122.

⁴² PUTNAM, *Virgil's Aeneid* [n. 9], p. 160 considera que la aparición de Palante en el colofón no libra de culpas a Eneas; sino que, acaso, deviene una excusa: “By imputing his deed to Pallas and shunting off elsewhere inspiration for his action, Aeneas is already adopting an irresponsible stance.” Otros autores justifican el accionar del héroe, entre ellos: K. P. NIELSON, *Aeneas and the Demands of the Dead*, in *CJ* 79.3, 1984, p. 200-206, part. p. 205: “[...] in order to live his *pietas*, Aeneas is bound to keep his obligations to the dead, even over those claims of the living, as in the case of Mago and Turnus.”

⁴³ ELFTMANN, *Aeneas* [n. 30], p. 178: “Vergil's fondness for his young male characters has never been seriously doubted [...] the youths Ascanius, Pallas, Lausus, Nisus and Euryalus share several appealing attributes that should offset any faults visible in their characters.”

⁴⁴ Sustentan nuestra teoría los desarrollos de GIRARD, *La violence* [n. 17], p. 76, dedicados a diferenciar los ritos sacrificiales purificadores de aquellos contaminantes: “La *crise sacrificielle*, c'est-à-dire la perte du sacrifice, est perte de la différence entre violence impure et violence purificatrice. Quand cette différence est perdue, il n'y a plus de purification possible et la violence impure, contagieuse, c'est-à-dire réciproque, se répand dans la communauté.”

el plano moral⁴⁵. Por su parte, *dignus*, se relaciona, en un primer nivel, con los méritos y el valor propios de una persona⁴⁶, pero, al derivar de *decus*, su campo semántico se amplía, abarcando conceptos vinculados con la perfección y la plena realización del potencial de cada ser⁴⁷. La proximidad de estos dos vocablos, de sentidos estrechamente ligados a la esfera moral, construye la acción sojuzgadora de Lauso en Italia como éticamente irreprochable.

En consecuencia, la caracterización positiva de los jóvenes virgilianos, cuyas muertes encarnan avances traumáticos hacia el establecimiento del ideal imperial, encuentra su máxima expresión en Lauso, quien interviene en el combate con un motivo loable⁴⁸, desarrolla su *aristeia* heroicamente y sufre una *pulchra mors*, que no solo garantiza la preservación de su gesta en la memoria de los hombres venideros⁴⁹, sino también modifica el carácter de Mecencio sin recurrir a la violencia.

4. Epílogo: la muerte como herramienta transformadora

A partir de la confrontación intratextual de los personajes de Eneas y Lauso, y considerando que Virgilio sugiere, a lo largo de la obra, ciertos cuestionamientos a la violencia indiscriminada, el joven surge como una alternativa heroica, que encarna los mejores rasgos de Eneas y es capaz de concretar indiscutibles acciones civilizadoras, libres de violencia. Este modelo, todavía incipiente en la *Eneida*, posee un profuso desarrollo en la obra de autores de la tardía Antigüedad, particularmente al componer las figuras de los mártires cristianos.

⁴⁵ Ver MONTEIL, *Beau* [n. 25], p. 96: “[...] cette beauté inclut sans doute la beauté physique (*forma*), mais la dépasse aussi, dans la mesure où elle est une sorte de bonheur de la forme, d’équilibre et d’harmonie.” En GLARE, *Oxford Latin Dictionary* [n. 8], art. *pulcher*, p. 1517, se define el adjetivo como: “Morally beautiful, honourable, noble”. ERNOUT / MEILLET, *Dictionnaire* [n. 12], art. *pulcher*, p. 543-544 mantienen la misma dualidad: “De là ‘beau’ au sens physique et moral [...]”.

⁴⁶ GLARE, *Oxford Latin Dictionary* [n. 8], art. *dignus*, p. 542: “Appropriate, suitable, worthy.”

⁴⁷ La etimología de *dignus* es desarrollada por ERNOUT / MEILLET, *Dictionnaire* [n. 12], art. *decet*, p. 166-167: “À *decet* se rattachent deux substantifs : *decus*, *decor*, et un adjectif : *dignus*.” A su vez, se detallan ciertos sentidos de este término, problemáticamente plurisémico: « bienséance, décence, dignité. » GLARE, *Oxford Latin Dictionary* [n. 8], art. *decus*, p. 495 amplía: “A particular source of honour, distinction, glory.”

⁴⁸ Es posible contrastar el altruismo de Lauso (quien se enfrenta a Eneas a causa de su característica *pietas* filial) con las motivaciones de otros personajes, como Palante, impulsado por el ansia de gloria, o Camila, enceguecida por el deseo del botín.

⁴⁹ *Aen.* 10, 791-793: *hic mortis durae casum tuaque optima facta, / si qua fidem tanto est operi latura uetustas, / non equidem nec te, iuuenis memorande, silebo.* J. P. VERNANT, *El Individuo, la Muerte y el Amor en la Antigua Grecia*, Barcelona, 2001, p. 56 sostiene al respecto: “[...] el honor heroico presupone la existencia tradicional de una poesía oral, depositaria de la cultura común y con funciones, en lo que se refiere al grupo, de memoria social.”

El combate del mártir es particular respecto de los cánones de la épica clásica, pues, subvirtiendo su lógica, vence al morir⁵⁰. Esta victoria entraña un sentido vinculado con el sometimiento, dado que, en numerosas oportunidades, los verdugos cuestionan sus creencias o se convierten a la fe cristiana, como resultado de la contemplación del milagro acaecido durante la pasión⁵¹, entregándose a un poder superior. En el himno quinto del *Peristephanon* de Prudencio se menciona la mansedumbre de las fieras y los cuervos ante el cuerpo del mártir, en boca del juez pagano Daciano:

*'nullus, nec umquam desinam,
nam si ferina inmanitas
mansuescit et clementia
coruos uoraces mitigat,
mergam cadauer fluctibus (Perist. 5, 433-437)*

El acto de la conversión apareja la redención del alma, punto que justifica la representación de la muerte como una herramienta de salvación, individual y colectiva⁵². El mismo principio rige la *aristeia* de Lauso, cuya muerte garantiza su pervivencia⁵³, y, además, convierte profundamente a un personaje áspero, duro y soberbio: Mecencio⁵⁴.

Esta interpretación no pretende caer en anacronismos, sino demostrar la incipiente aparición de ciertos tópicos en la escena literaria romana, que Virgilio incorpora en su obra y que tendrán una innegable proyección futura⁵⁵.

⁵⁰ A lo largo del *Peristephanon* de Prudencio abundan las citas relacionadas con este tópico. Ver particularmente: *Perist. 1, 25-27, Perist. 2, 17-20, Perist. 5, 541-544*. Las citas proceden de la edición de M. LAVARENNE (ed. y trad.), *Prudence. Le Livre des Couronnes. Dittochaeon*, Paris, 1963.

⁵¹ *Perist. 1, 91-92, Perist. 2, 489-500, Perist. 5, 325-328 y 345-348*.

⁵² Ver R. FLORIO, *Peristephanon: Muerte Cristiana, Muerte Heroica*, in *RCCM* 44.2, 2002, p. 269-279, part. p. 277: "La finalidad última del mártir – coincidente con la perseguida desde la que inaugurara la figura paradigmática de Cristo [...] –, excede cualquier proyecto o empresa individual. Esa muerte, en efecto, no sirve apenas para la conquista de la propia inmortalidad; su finalidad última, claramente expresada en la muerte de Cristo, concierne a la salvación de los demás."

⁵³ *Aen. 10, 791-793*.

⁵⁴ Este punto es notado por HARRISON, *Vergil* [n. 11], p. 272, al referirse a los versos de *Aen. 10, 848-849*: ... *tuane haec genitor per uulnera seruor / morte tua uiuens?* En esta frase, articulada por Mecencio, Harrison ve un contacto con el mundo del cristianismo, donde la muerte apareja la salvación: "[...] the paradox of 'safety through wounds' anticipates and builds up to that of 'life through death'." L. FRATANTUONO, *Madness Unchained: A Reading of Virgil's Aeneid*, Lanham, 2007, p. 315 nota el mismo desarrollo, en relación con la atemperación de la furia de Eneas: "It may have been Lausus' fate to die in battle, but his death has cured Aeneas' madness [...]. Pallas' death brought Aeneas to new heights of rage hitherto unimagined in the previous long books of the poem; Lausus' death is soothing and healing."

⁵⁵ La interpretación esbozada en este epílogo no intenta ser absoluta; al contrario, es solo una de las posibles lecturas avaladas por el comportamiento de Lauso en la obra.

La *Eneida*, escrita en una época cercana a la gran revolución ideológico-religiosa, que significó el arribo del cristianismo, anticipa en el personaje de Lauso uno de los valores que, en adelante, habrán de marcar el rumbo de los nuevos modelos heroicos occidentales.

Universidad Nacional del Sur, Buenos Aires.

Ana Clara SISUL.

Otro camino ciertamente válido consiste en ver el sacrificio del joven en términos estoicos. Sin embargo, hemos obviado esta segunda alternativa, en pos de mayor concisión.